

El irresistible ascenso de la causa saharauí

PEDRO COSTA MORATA

TRES años ya de la proclamación, casi en solitario, de la República Árabe Saharaui Democrática en Bir Lehlu, el 27 de febrero de 1976. Hasta hoy, el esfuerzo militar, político y diplomático del Frente Polisario ha conseguido éxitos incontestables, dando contenido y prestigio a un joven Estado que, finalmente, lanza su jaque mate al Rey de Marruecos, gran señor en un mundo en liquidación y símbolo de lo que muere irremisiblemente en la nación árabe.

Una celebración algo distinta

Seiscientos o setecientos invitados extranjeros, alojados y distinguidos con exquisita deferencia en un desierto absolutamente hostil, son una medida indicativa de la audiencia saharauí.

Como de costumbre, los combates recientes ilustraban por sí solos la fiesta. En Lemsail (cerca de El Aaiún) y Tan Tan (junto al "ued" Draa, en el Sur marroquí), el ejército popular saharauí había golpeado con audacia y efecto. De dos a tres mil hombres, en orden cerrado, desfilaban exhibiendo sólo material "recuperado" (pesado o de transporte) a los dos ejércitos invasores. Otros miles de hombres, mujeres y niños desfilaban después, en una parada multicolor y entusiasta de alumnos, sanitarios, milicia, técnicos... Los "pioneros" asombrarían una vez más con sus evoluciones y su coordinación de movimiento. La Academia Militar 12 de Octubre funciona ya como cualquier otra en el mundo convencional.

El general egipcio Chazli, en uniforme de campaña, contemplaba inmutable el panorama; en el palco de personalidades se le ha reservado lugar visible, central, como respuesta a la doble traición de Sadat. El general,

héroe de la guerra de octubre de 1973, es una alternativa al Egipto decadente y antiárabe. Muy cerca, algo detrás, Mahmu du Dia, presta su significación histórica, progresista y panafricana, a un acontecimiento que cuida de no ser ni más árabe ni más africano. La mayoría de los Estados que han reconocido a la RASD han enviado a ministros,

denaría la "reacción china". Horas más tarde, después de un último informe de los vietnamitas de la Embajada en Argel, Vietnam reconocería a la República Árabe Saharaui Democrática. Ya son diecinueve países los que la reconocen, siendo los últimos —Panamá, Tanzania, Etiopía, Vietnam— profundamente significativos.



En el centro, Mohammed Abdelasis, secretario general del Frente Polisario.

embajadores o delegados especiales. Y decenas de grupos, movimientos, Gobiernos y partidos han felicitado al Consejo del Mando de la Revolución o al secretario general del Frente Polisario por la victoria que supone resistir y avanzar después de varios años.

Etiopía y Vietnam, polsarios, kurdos, eritreos...

El capitán Girma Ayele, del DERG etíope, produce expectación. En amárico traducido al árabe, con dureza fonética y política, apoya a la revolución saharauí. El reconocimiento de la RASD por Etiopía, horas antes de la celebración, es un éxito importante, oportuno, significativo. El embajador de la República Socialista de Vietnam aparecería continuamente rodeado por la prensa. "Resistiremos", decía sonriendo. El etíope con-

Mientras tanto, Bachir Mustafá Sayed, vicesecretario general del Polisario, visitaba a Jomeini y conseguía toda su simpatía y solidaridad. Al llegar a Madrid, de vuelta de Teherán, Bachir, con el carisma de su hermano caído, Lulei, diría: "Lo peor que le puede haber ocurrido a Hassan, en la guerra del Sahara, es acoger al Sha en su reino...". El reconocimiento de la RASD por la República Islámica iraní parece inminente; y el de algunos países latinoamericanos, también.

Algunos problemas se pondrían sobre el tapete, sin embargo. ¿Qué va a pasar con los kurdos de Irán e Irak? ¿Qué harán los polsarios con la revolución eritrea, algo alejada, pero solidaria en principio y casi machacada por el régimen etíope? Mohammed Lamin, primer ministro saharauí, diría en la rueda de prensa: "Propugnamos para la cuestión eritrea la solución pací-

fica del conflicto...". La prensa iraní (agencia oficial) estaba presente, sintomáticamente; el problema kurdo paraliza a la muy peculiar revolución iraní en el tema saharauí, incluso ahora que Siria ve de otra manera al Frente Polisario. El reconocimiento de países con el "mal nacionalista" a la RASD no plantea problemas notables, de momento; cada reconocimiento se considera un éxito concreto del pueblo saharauí, a nivel internacional, sin implicar giro político o determinar conducta futura que puedan resultar contradictorios con la propia naturaleza de la lucha en el Sahara.

El discurso de Mohammed Abdelasis, secretario general, sería, como habitualmente, solidario con todos los movimientos populares y revolucionarios, con especial referencia a la nueva situación iraní. Un matiz resaltaría, especialmente: la referencia a la "profundización en lugares más sensibles" de Marruecos por los ataques militares. Tan Tan, como hace dos años Suerat, obliga al Ejército marroquí a "defenderse"; incluso en su propio territorio nacional.

¿Qué ha pasado en Tan Tan?

Veintiocho de enero. Durante varias horas el Ejército saharauí golpea e invade la ciudad marroquí de Tan Tan, a unos 80 kilómetros de la frontera Norte del antiguo Sahara español. Cuatro batallones y cierto despliegue logístico no se enteran, pese a que desde hace tres años, prácticamente, el Polisario ataca esporádicamente el Sur marroquí, entre el Draa y el paralelo 27,40. Un policía, capturado cuando estaba de servicio en el centro de la ciudad, contaría a la prensa cómo las unidades de combatientes circularon con gran soltura por calles y plazas.

El 7 de febrero, las autoridades



Espectacular desfile de una unidad de combatientes a camello, en el tercer aniversario de la proclamación de la RASD.

des marroquíes trasladarían a cierto número de periodistas a comprobar la "irrelevancia" de los daños causados por el Polisario. Pero antes, el Rey mismo se había reunido con el Gobierno y los jefes militares para tratar especialmente del impacto propagandístico del ataque a Tan Tan. ¿Dónde está el éxito de la reestructuración (los llamados DIR mixtos de unos 500 hombres y los "comandos", de una cuarentena de hombres, pretendidamente antiguerrilla) que los responsables militares marroquíes se han visto obligados a hacer a los tres años de combate ininterrumpido?

Una vez más, los partidos de la izquierda marroquí han insistido en la necesidad de "completar la unidad nacional" (recientes congresos de la USFP,

socialista, y del PPS, comunista) y, con motivo del descalabro de Tan Tan, han llegado, incluso, a insinuar que el Ejército no se está mostrando a la altura de las circunstancias. Verdad esta última incontestable, que quedará dramáticamente corroborada cuando, salido el último soldado marroquí del Río de Oro ocupado, el Ejército saharaui quede en condiciones de —según una estrategia desconocida, pero indudablemente ya adoptada— atacar intensamente sólo la parte Norte del Sahara, con un hogar nacional, de hecho, bajo su garantía y soberanía.

El día que el potencial bélico francés se abatió sobre las columnas saharauis, mediante el fuego de los "jaguar", Francia perdió y se condenó a corto plazo. El día que Mauritania llamó a

las Fuerzas Armadas Reales marroquíes en su ayuda para contrarrestar los golpes del Polisario, el régimen de Daddah firmó su sentencia de muerte. El análisis del Polisario, en torno a la situación en la región, política y militar, se ha cumplido exactamente, en el tiempo y en el contenido.

Esperando a España

La irresistible República Saharaui (durante este año serán muy numerosos los países que la reconozcan) está esperando a España. Los dirigentes polsarios preguntan: "¿Será España la última en abrir Embajada en nuestro país?". Por la ayuda de España (para muchos, consistente exclusivamente en corregir progresivamente la traición

del pasado) el pueblo saharauí está dispuesto a concertar acuerdos privilegiados, en todos los terrenos, incluyendo especialmente el económico, para unas relaciones de futuro ejemplares. El pueblo saharauí está dispuesto también a ayudar a España en su múltiple contencioso con Marruecos, según formas que se concretarían tras una negociación, porque la amistad con el Estado marroquí también es un objetivo del Estado saharauí.

A los actos de celebración de la RASD llegaron dos mensajes de España: uno, del PSOE, en "visperas coalicionantes", cuidando de no mencionar para nada los "Acuerdos de Madrid"; otro, de UCD, más matizado y hábil, pero sin mencionar para nada la RASD. Brillante juego del escondite y del oportunismo político. El representante del PSOE, que también representaba a la Internacional Socialista, se opuso expresamente a que se redactase un comunicado conjunto de las fuerzas políticas españolas asistentes (PSOE, PCE, PTE, MCE) en el que se pidiera la denuncia de los "Acuerdos de Madrid"; hubo dos intervenciones, como consecuencia, de la parte española.

Los acontecimientos, no obstante, parecen precipitarse, de la mano del pueblo saharauí organizado. El maridaje de una guerra eficaz y un despliegue diplomático hábil va dando resultados; esta es una verdad por encima de cualquier interpretación. ■



Infantería "clásica" del Ejército de Liberación Popular Saharaui.



Desfilan los "pioneros", chicos y chicas, en su parada paramilitar.